

# LA *INTERPRETATIO* DE NEBRIJA A PERSIO EN LA *DECLARACIÓN MAGISTRAL* DE DIEGO LÓPEZ

Milagros del Amo Lozano

Universidad de Murcia

[milagros@um.es](mailto:milagros@um.es)

## RESUMEN

Se analiza en este trabajo el tratamiento que Diego López hace del comentario que Nebrija había realizado de las *Sátiras* de Persio. Los lugares en que lo cita y muchas explicaciones de la *Declaración* evidencian las deudas que tiene López con la *Interpretatio* del maestro Antonio.

PALABRAS CLAVE: Diego López, Nebrija, humanismo, comentario, Persio.

NEBRIJA'S *INTERPRETATIO* TO PERSIUS IN DIEGO LÓPEZ'S *DECLARACIÓN MAGISTRAL*

## ABSTRACT

How Diego López uses the comment that Nebrija had made on the Persius' *Satires* is analyzed in this work. The places where he quotes Nebrija and many explanations of the *Declaración* show that López owes a lot to the *Interpretatio* of the master Antonio.

KEYWORDS: Diego López, Nebrija, humanism, commentary, Persius.

## A MODO DE INTRODUCCIÓN

En el año 62 de nuestra era murió Aulo Persio Flaco, a los 28 años. Tras su muerte, Cesio Baso, amigo suyo, publicó sus *Sátiras*: 650 versos que desde el momento de ver la luz gozaron de gran fama<sup>1</sup>. A lo largo del tiempo, sin embargo, no siempre fue juzgada igual la obra del volaterrano<sup>2</sup>; la oscuridad de su poesía encendió las iras de algunos autores, no obstante, fue a menudo un autor de escuela: sus versos se explicaban con frecuencia, porque, entre otras cosas, se trataba de una obra pequeña y a la vez llena de doctrina.

Cada época intentó aclarar el sentido de las *Sátiras*, de modo que son muchos los comentarios que se conservan de este autor desde época muy temprana; también entre los humanistas hubo muchos que se ocuparon de su obra. La *editio princeps* es de 1470 y durante el siglo XVI empezó a ser traducido a lenguas modernas, siendo tres las que se publicaron<sup>3</sup>. En España, como es sabido, Persio contó con la atención valiosísima de Nebrija y El Brocense, amén de alguna “versión” al castellano.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.01>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 7-32; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



## 1. LA DECLARACIÓN MAGISTRAL DE PERSIO DE DIEGO LÓPEZ

1.1. Ya en el siglo XVII, en un tiempo en el que no todo el mundo podía entender el latín, también en España ve la luz una traducción; iba acompañada de comentario y fue publicada en Burgos en 1609; era su autor un “maestro de latinidad”, natural de Valencia de Alcántara: Diego López<sup>4</sup>, un humanista que ya antes se había ocupado de traducir y comentar la obra de Virgilio (más tarde continuará este tipo de acercamiento a otros autores clásicos y a uno contemporáneo)<sup>5</sup>. Aborda su trabajo sin que en ese momento se conociera versión alguna de la obra de Persio en nuestra lengua<sup>6</sup>; tiene, pues, este extremeño el mérito de ser el primero que, realmente, pone en castellano la obra de Persio<sup>7</sup>.

Según él mismo indica en el *Prólogo*, su acercamiento al poeta había comenzado como un ejercicio para entender las *Sátiras* (y explicarlas, podemos añadir, a sus alumnos)<sup>8</sup>; más tarde, por el ruego de algunos, si damos fe a sus palabras, acabó publicando su “Declaración” a las mismas.

1.2. Para su labor contaba con numerosas explicaciones del poeta (además de otras obras que contenían información que podía dar luz a las *Sátiras*)<sup>9</sup> y explícitamente manifiesta que consultó, por ejemplo, los comentarios de Badius, Britannicus, Plautius y Murmellius, seguramente en la edición ascensiana de Persio de 1523, en la que estaban reunidos todos (además de los de Nebrija y las anotaciones de L. J. Scoppa)<sup>10</sup>. Diego López, como es lógico, se servirá de dos compatriotas, el “maestro Antonio” y el “maestro Sánchez”, como llama a Nebrija y al Brocense.

<sup>1</sup> Son conocidos los juicios de Lucano (mencionado en la *Vita Persii*), Marcial y Quintiliano.

<sup>2</sup> Sobre la fortuna de Persio, cf. Amo, 2011a: 1-6.

<sup>3</sup> En Francia se publicaron en 1544 y 1575 las de A. Foulon y G. Durand; en Italia, en 1576, la de Giovann' Antonio Vallone.

<sup>4</sup> Acerca de su vida, puede verse Amo, 2021b (en prensa).

<sup>5</sup> Su obra sobre Virgilio fue publicada en 1601; dicha obra fue muchas veces reeditada, como bien se muestra en el trabajo de J. A. Izquierdo; cf. Izquierdo, 1989: 125ss.; por nuestra parte, hemos manejado, sin embargo, la edición de 1614, publicada en Madrid por Juan de la Cuesta. Más tarde se ocuparía López de Valerio Máximo, Alciato y Juvenal. Sobre el resto de su producción, gramatical y poética, y la bibliografía en la que se aborda (Morcillo Expósito y Merino Jerez, principalmente), puede verse Amo, 2021b, e.p.

<sup>6</sup> Ya había realizado la suya, parafrástica, Bartolomé Melgarejo, pero ha estado inédita hasta 2011; cf. Amo, 2011b. N. Antonio habla de otra realizada por L. J. de Sevilla; cf. Nicolás Antonio, 1783: 199 y 1788: 43-44.

<sup>7</sup> La traducción, intercalada con los comentarios, ha sido entresacada por nosotros; verá pronto la luz; cf. Amo, 2021b, e.p.

<sup>8</sup> No podemos descartar que fuera acicate para él ocuparse de un autor que había interesado a su maestro; Sánchez de las Brozas transmitiría, sin duda, a sus alumnos su interés por Persio, que había dado lugar a su *Ephrasis* (1599); el alumno Diego López hizo suya esa motivación.

<sup>9</sup> Acerca de las fuentes de la *Declaración*, puede verse Castellano, 2018: 177-190.

<sup>10</sup> El primer comentario humanístico de las *Sátiras* fue el de Bartholomeus Fontius, que no está incluido en la edición de 1523, ni encontramos mencionado en la obra de López; tampoco alude al de Scipio Ferrarius.

Es evidente que para su pretensión de ofrecer una versión de Persio en una lengua que pudieran entender los hispanos, le iban a servir, especialmente, los dos acercamientos al poeta realizados por hispanos; a saber, la *Interpretatio* realizada por Elio Antonio de Nebrija (1503) y la *Ecphrasis* de su maestro Francisco Sánchez de las Brozas (1599).

De la influencia del trabajo nebrisense nos vamos a ocupar en estas páginas, comprobando cómo habla de él cuando lo menciona y qué deudas se aprecian en lo que tiene que ver con la explicación de las *Sátiras*<sup>11</sup>: significados metafóricos, aclaraciones sobre lo que quiso decir, erudición aportada y cuestiones similares<sup>12</sup>.

## 2. LAS MENCIONES DE NEBRIJA EN LA *DECLARACIÓN MAGISTRAL*

Vamos a analizar algunas de las deudas y comenzamos con los lugares en los que López menciona expresamente a Nebrija<sup>13</sup>. Son solo tres. Aparece su nombre en el comentario a *arma virum* (1.96), a *ocyma* (4.22) y a *signum in vapida naso tetigisse lagoena* (6.17).

### 2.1. Leemos en los versos 1.96-97<sup>14</sup>:

*Arma virum, nonne hoc spumosum et cortice pingui ut ramale vetus vegrandi subere cocum?*, *arma virum*, ¿es que no es esto algo lleno de espuma y de gruesa corteza, como una rama vieja recocida por un alcornoque muy grande?

---

<sup>11</sup> En relación con este trabajo de Diego López, además de la reciente tesis doctoral de A. Castellano (2018), se han publicado varios artículos por parte de las profesoras Fortuny Previ, Moya del Baño y Amo Lozano (pueden hallarse las referencias bibliográficas en la obra en prensa que venimos citando, Amo 2021b). En dichos trabajos, como también en los estudios de la *Interpretatio* que hemos realizado o en los que sobre la *Declaración magistral* están en prensa, hemos aludido en alguna ocasión a las semejanzas entre las dos explicaciones del poeta. Faltaba, sin embargo, una confrontación más amplia que permitiera extraer conclusiones más certeras; es el propósito de este artículo.

<sup>12</sup> Nuestro interés por la comparación de estos dos trabajos parte de lo que en nuestros acercamientos a ambos autores habíamos atisbado: la importancia que tuvo la explicación nebrisense en la obra de López. Como en otros lugares hemos indicado, sus pretensiones no son exactamente las mismas (las de Nebrija están expuestas en Amo, 2011a: 49-52 y 145s.; las de López, en el capítulo 5, “Diego López y Persio” de Amo, 2021b, e.p.), pero sí coinciden en varias; al menos nos consta que los dos desean desentrañar el significado de las *Sátiras* y en ambos casos los destinatarios son de una misma lengua. No es, pues, extraño que las mayores concomitancias tengan que ver con lo lingüístico, dado que en otras aclaraciones como las de *realia*, López podía acudir a muchas más fuentes.

<sup>13</sup> No proliferan las citas de los humanistas (su propio maestro es mencionado pocas veces), pero, desde luego, no es Nebrija el más mencionado, sino que la palma se la lleva Britannicus, que aparece en cinco ocasiones (*ad Ch.* 11, 1.95, 2.28, 2.33 y 6.11), si bien, por la disposición en la que aparecen los comentarios en la edición parisiense de 1523, lo confunde una de las veces (*ad 2.33*) con Plautius. Los menos citados son Badius (*ad 1.95*), Plautius (*ad Ch.* 11) y Murmellius (*ad Ch.* 11 y 2.33).

<sup>14</sup> Sobre la polémica interpretación de este fragmento, en el que aparecen varios términos polisémicos, puede verse Moya - Fortuny - Amo, 1996.



Está criticando Persio en esta parte de la primera sátira determinado tipo de versos, y acaba de citar unos ejemplos de esa poesía rimbombante y demasiado pendiente de la forma, que estaba de moda.

La dificultad, como en otros muchos lugares de esta sátira, está en atribuir estas palabras al poeta o a su interlocutor o adversario. López considera que pertenecen al adversario. Transmitimos sus palabras. Dice así:

Donde finge Persio que le dice uno: «¿por qué reprehendes los versos arriba dichos de hinchados y soberbios, siendo aquel *arma virum* de Virgilio demasiado de arrogante y hinchado?». Algunos quieren con el maestro Antonio que Persio reprehende aquí a Virgilio de hinchado, pero Persio no reprehende a Virgilio, antes le defiende del que le ha preguntado que por qué reprehende sus versos y deja los de Virgilio, siendo tan hinchados, diciendo que los versos de Virgilio son como un ramal viejo cocido con una corteza pequeña. Significa que Virgilio acomodó el verso con el estilo y materia: si trata cosas bajas, va el verso humilde; si escribe cosas medianas, el verso es mediano; si compone cosas heroicas, va el verso heroico y grave. Y así antes Persio alaba a Virgilio que reprehenderle. *ARMA VIRVM*, ‘aquel verso de Virgilio’; *NONNE HOC SPVMOSVM*, ‘no es hinchado este verso’, y sin sentido, y vacío como la espuma, que por eso dijo *spumosum*; *ET CORTICI PINGVI*, ‘y de gruesa corteza’. Y responde Persio, defendiendo a Virgilio: *VT RAMALE VETVS*, ‘como un ramal viejo’, *COCTVM*, ‘recocado’, *SVBERE VEGRANDI*, ‘con un alcornoque’; que quiere decir, con una corteza pequeña. Da a entender Persio que los versos de Virgilio, aunque son hinchados, tienen sentencia y sentido.

La mayoría de los humanistas que comentan el verso cree que son palabras del interlocutor que pregunta a Persio por qué tacha la poesía moderna de hinchada, siendo igual la de Virgilio<sup>15</sup>. Sin embargo, hay algunos que consideran que es Persio el que cita ahora el comienzo de *La Eneida* como un ejemplo más de ese tipo de poesía, y que es, por tanto, una alusión despectiva<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Así Badius, que afirma que la respuesta que daría el poeta a su adversario «ut ramale...» dejaría claro que no piensa, como él, que a la poesía de Virgilio se le pueda aplicar el adjetivo *inflatus*, sino que es como una rama sólida; es decir, está Persio alabando a Virgilio; cf. Badius, 1523: f. XLI. Tampoco a Britannicus parece bien que se diga que aquí se critica al poeta de Mantua; cf. Badius, 1523: XLI<sup>r</sup>; para Plautius, son estas palabras una objeción del adversario a las críticas recibidas a su poesía; cf. Badius, 1523: LXIII<sup>r</sup>; y de modo parecido Murmellius; cf. Badius, 1523: XLIV<sup>v</sup>. Clausen (1959) y otros editores modernos consideran asimismo que son palabras del adversario. Y es lo que prevalece en quienes han traducido a nuestra lengua las *Sátiras* (J. Torrens, Iberia, 1959; S. Villegas, Akal, 1975; G. Viveros, UNAM, 1977; R. Cortés, Cátedra, 1988; M. Balasch, Gredos, 1991; J. Guillén, Akal, 1991; A. Tursi, Losada, 2010). El profesor M. Dolç, tanto en su comentario (1949) como en su traducción al catalán (1954), también adjudica estas palabras al interlocutor. No obstante el parecer de B. Segura y de algunos autores cuyo juicio él transmite, hay que restar importancia al hecho de que se atribuya a un personaje o a otro lo que se halla en las partes dialógicas de la obra persiana; cf. Persio, 2006: XLV.

<sup>16</sup> El más importante editor del siglo XIX, O. Jahn, considera que estos versos están en boca de Persio; cf. Jahn, 1843: 103. Y, ya en el siglo pasado, aparece así en la edición de Ramsay (1918).

Nebrija se alinea con quienes piensan que Persio ataca el poema virgiliano, pues nada escapa –afirma– a las críticas del poeta satírico<sup>17</sup>. El Brocense, sin embargo, considera que Persio no censura aquí a Virgilio, sino que arremete contra quienes no saben distinguir un estilo de otro, y creen que también los versos virgilianos son, como los que critica Persio, *turgidi et inflati*<sup>18</sup>. Se trataría, pues, como había sugerido ya Plautius<sup>19</sup>, de una objeción del interlocutor –poco entendido en poesía– a Persio.

López, por tanto, ha preferido y seguido a su maestro, al que no nombra, y, como hemos comprobado, cita a Nebrija, pero, lógicamente, no está de acuerdo con él, pues no acepta que Persio censure a Virgilio. Se trata de una crítica velada.

2.2. En 4.22 se lee en Persio: *cum bene discincto cantaverit ocyma verna*, cuando (la anciana Baucis) pregona *ocyma* a un esclavo desceñido.

Arremete Persio en esta sátira contra quienes pretenden dedicarse a la política, pero no están formados, no se conocen a sí mismos, preocupados tan solo de vivir bien y de recibir alabanzas. En estos versos acusa a ese destinatario de ser tan ignorante como una anciana vendedora de *ocyma*.

La cuestión en este lugar radica en el significado de *ocyma*<sup>20</sup>, que es lo que una anciana va pregonando (vendiendo) a un esclavo desceñido.

Dice así López en su *Declaración*:

---

<sup>17</sup> «*ARMA VIRVM*, satis licenter Persius in Vergilii carmen invehitur, ut inflatum nimis et a quo multum possit detrahi; nec mirum si nec Vergilio quidem parcat, cum satyrici proprium sit, ut dum risum excutiat, non hic cuiquam parcat amico. *NONNE HOC SPVMOSVM*, id est, inflatum et inane quasi spuma, [ET] VT RAMALE VETVS, sunt autem ‘ramalia’ rami inútiles ex arbore decisi. Ovidius VIII *Metha*. <644s.>: *multifidasque faces ramaliaque arida tectol detulit*; *CORTICE PINGVI*, id est, crassi corticis, *COCTVM*, id est, retorrídum et antiquum, unde ‘recocti’ dicuntur qui nimio usu obcalluerunt». Que viene a decir: «*ARMA VIRVM*, con demasiada licencia ataca Persio el poema de Virgilio de demasiado inflado y de que se le puede quitar mucho; y no sorprende si ni siquiera se abstiene de criticar a Virgilio, dado que es propio del autor de sátiras no abstenerse de criticar a cualquier amigo con tal de provocar la risa. *NONNE HOC SPVMOSVM*, es decir, inflado y vacío, como la espuma, [ET] VT RAMALE VETVS, los ‘ramalia’ son las ramas inservibles que se han cortado de un árbol. Ovidio, VIII de *Metamorfosis*. *multifidasque faces ramaliaque arida tectol detulit* (y bajó del tejado teas muy astilladas y *ramalia* secos); *CORTICE PINGVI*, o sea, de gruesa corteza, *COCTVM*, es decir, reseco y viejo, por lo que se denominan *recocti* los que se han encallecido por poco uso».

<sup>18</sup> «*ARMA VIRVM NONNE*, non hic repraehenditur Virgilius sed est obiectio insani cuiusdam qui nesciebat distinguere inter stylum grandem et turgentem; versus enim turgidos et inflatos insectabatur Persius, ille vero eodem modo putabat versus Virgilii esse duros inflatosque et turgidos; statimque adiecit (non spectato Persii responso) *QVIDNAM...*»; cf. Brocense, 1599: 15s. Que sería traducido: «*ARMA VIRVM NONNE*, no se critica aquí a Virgilio, sino que el reproche es de alguien indeterminado que no sabía distinguir entre el estilo grande y ampuloso; pues Persio ataca los versos ampulosos e inflados, y aquel pensaba que los versos de Virgilio eran duros, inflados y ampulosos; y enseguida añade, sin que espere respuesta de Persio, *QVIDNAM...*».

<sup>19</sup> Cf. Badius, 1523: f. XLIII.

<sup>20</sup> Una prueba de la dificultad en la intelección de este término es que L. J. Scoppa propusiera leer *ocia* en este lugar; cf. Amo, 1997: 80s.



*CVM BENE CANTAVERIT*, ‘cuando dijere bien’, que quiere decir: cuando reprehendiere y diere en el rostro; *OCYMA*, ‘los baldones y maldiciones’; *VERNAE DISCINCTO*, ‘al esclavo perdido y malo’. Sobre la declaración deste lugar hay diversas opiniones, porque el maestro Antonio dice que *ocymum illud est, quod in pabulum bobus seritur, atque illis pro farragine datur, cum maledictis, et opprobriis seri iubetur, ut cito crescat*<sup>21</sup>. Y toma esto de Plinio en el libro XIX <120>, donde dice *nihil ocymo foecundius, cum maledictis, et opprobriis serendum praecipiant, laetius proveniet*. Pero yo no he oído que en ninguna parte siembren maldiciendo las semillas, y aun juzgo que sería más que disparate hacer tal cosa. La explicación deste lugar es que *ocymum* significa cualquier hierba que nace presto, como habas, lentejas, garbanzos. Y había muchos romanos que tenían esclavos para que les ganasen dinero, como se usa en nuestros tiempos en Lisboa, y decíanle: “tú me has de dar por cada día un tanto y lo demás tómalo para ti”; y muchos se ahorraban desta manera; estos esclavos no comían en casa de sus amos, sino compraban una escudilla de habas o lentejas a las viejas que las andaban a vender guisadas por las calles de Roma. Y desta costumbre habla aquí Persio y es buena declaración. Y el sentido es: ¿qué te aprovecha ser noble, si no tienes más capacidad que estas viejas que andan a vender habas o lentejas por las calles de Roma?

Hay acuerdo en que *ocyma* es hierba que crece rápida (como indica su etimología)<sup>22</sup>, ya se trate de una planta con propiedades medicinales, ya aluda a forraje para el ganado.

Nuestro Nebrija hizo una propuesta original para este sustantivo: lo entendió como ‘injurias’, porque se trata —expone— de una hierba que, si se le dicen improprios, crece con más rapidez<sup>23</sup>, según se lee en un texto de Plinio<sup>24</sup>. Añade que no le gustan otras interpretaciones de este lugar<sup>25</sup>.

López tampoco aprueba lo que dice Nebrija; esta idea de maldecir a una semilla le parece un disparate; cree que *ocymum* es una hierba de crecimiento rápido

<sup>21</sup> Sorprende que en esta ocasión (no hemos encontrado ninguna otra) reproduzca en latín las palabras de Nebrija; sin ni siquiera traducirlas a continuación. Para la traducción, cf. n. 23.

<sup>22</sup> Así decía Britannicus: «*Ocymum herba est odorata hortensis, dicta ab ‘ocys’ quod est cito, nam celeriter crescit*», cf. Badius, 1523: f. XCVII<sup>r</sup>.

<sup>23</sup> «*CVM CANTAVERIT OCYMA, id est, castigans dixerit obprobria (...) reprehendens probris et maledictis insectatur. Nam ‘ocymum’ illud quod in pabulum bobus seritur, atque illis pro farragine datur, cum maledictis et opprobriis seri iubetur ut cito crescat (...). ‘Ocyma’ igitur pro maledicta et probra posuit*». Cuya traducción sería: «*CVM CANTAVERIT OCYMA, es decir, ha dicho insultos, regañando (...) ataca, repreniéndolo con insultos e injurias. Pues el ocymum, que se siembra como pasto para los bueyes y se les da en lugar de forraje, se recomienda sembrarlo con injurias e insultos, para que crezca con rapidez (...). Así pues, ha puesto ocyma en lugar de injurias e insultos*».

<sup>24</sup> Plin. *nat.* 19, 120; cf. supra.

<sup>25</sup> «*Alii aliter enarrant hunc locum; ego inventioni meae faveo, donec quispiam aliud melius invenerit; nam ante hac inventa non placent*», que en castellano sería, «*otros explican este lugar de otra manera; yo soy partidario de mi interpretación, hasta que alguien encuentre otra cosa mejor; pues las interpretaciones anteriores a esta no me agradan*».



como las habas, los garbanzos o las lentejas; y esto sería lo que vendía la vieja de la sátira, es decir, Diego López está trasladando lo que decía en su paráfrasis el Brocense: «*ocyma et alia legumina cantilans vendit vilibus vernis*»<sup>26</sup>.

Sin embargo, pese al juicio tan negativo que tiene de la propuesta de Nebrija, y haber incluido en su explicación de la frase la mención de las habas, parece claro que en lo que ha traducido primero no desoye la teoría nebricense, pues vierte el sustantivo *ocyma* por ‘los baldones y maldiciones’, sin duda, partiendo de Nebrija.

López, pese a seguir a su maestro, no ha podido despreciar el acierto de Nebrija<sup>27</sup>.

2.3. Así leemos en 6.17: *signum in vapida naso tetigisse lagoena*, haber tocado con la nariz la señal en una *lagoena* con vino malo.

Está describiendo Persio en estos versos lo bien que vive aquel que sabe disfrutar de la riqueza, sin preocuparse de si a su heredero le va a quedar más o menos; no actúa como los avaros, quienes, entre otras cosas, «tocan con la nariz la señal en una *lagoena* evaporada». La polisemia de la expresión depende de a qué tipo de recipiente se refiera *lagoena* y dónde se sitúe el *signum* en ella. Se estaría hablando de lo mucho que se acerca el avaro a una señal en un recipiente que contiene un vino no bueno; y puede ser una señal puesta encima con el anillo (*anulus signatorius*), para saber si alguien se bebe el vino, o una marca en el fondo del recipiente.

Diego López así lo declara:

*ET TETIGISSE SIGNVM*, ‘y haber tocado la señal’; *NASO*, ‘con la nariz’; *IN LAGOENA VAPIDA*, ‘en el vaso de mal vino’, como hacen los avarientos que beben de lo peor. Pues yo, dice Persio, he de beber de lo mejor y hasta acabar todo el vaso de una vez, y no como los avarientos que hinchén un vaso de vino y beben dél, tres y cuatro veces. Sobre el *tetigisse naso signum in lagoena*, ‘haber tocado con la nariz la señal en el vaso’, hay diferentes declaraciones. El maestro Antonio dice que los avarientos acostumbraban hinchir un vaso de vino hasta donde le tienen señalado, para que nadie se lo beba. No es mala declaración esta. Dejadas otras que pudiera traer, yo os daré la mía; y es esta: *lagoena-ae* habemos de tomar por unas tazas que hay en nuestro tiempo de plata, y en el hondón tienen algunas dellas pintadas algunas cosas, como son una imagen de lo que quisiéremos imaginar, como un león, toro o venado y compañía, o las armas de caballero que les manda hacer. Pues dice Persio que el avariento bebe tres y cuatro veces del vaso, pero que él de una vez bebe el vino que tiene el vaso y que lo empina hasta llegar con la nariz a la señal que está en el hondón, como algunas veces nos sucede, beber vino o agua y llegamos con la nariz a dar en el hondón del vaso, si es ancho, a manera de taza. Y significa en esto Persio que no es lacerado ni avariento.

<sup>26</sup> “Canturreando vende *ocyma* y otras leguminosas a esclavos comunes”; cf. Brocense, 1599: 30.

<sup>27</sup> No está de más recordar que la explicación de Nebrija, que pareció mal a Badius («*nihil autem videtur frigidius quam inventum nebrissensis ut ocyma intelligamus male dicta*»), fue aceptada por el comentarista de Persio más importante del siglo XVII, Isaacus Casaubonus (1605: *ad loc.*); también es recogida la interpretación en la traducción de 1879 de J. M. Vigil; cf. Persio, 1892.





López apunta, bien, que el problema se basa en cómo se entienda el *tetigisse naso signum*, expresión que se explica, dice, de varias formas, de las cuales transmite la que ofrecía Nebrija; o, mejor, lo que cree que opina Nebrija: que los avaros hacen una señal en el vaso para saber si alguien bebe. Expone a renglón seguido la interpretación que presenta como suya<sup>28</sup>: *lagoena* sería un recipiente semejante a nuestras tazas en cuyo fondo habría algún tipo de pintura, en la cual, al beber, tocaría con la nariz el avaro, de modo que la expresión indicaría que, para no vivir como los avaros, él bebería de un trago –hasta la señal del fondo– el vino.

En realidad, Nebrija lo primero que manifiesta es que se trata de una señal hecha con un anillo y que le parece mal la consideración de que se esté hablando de una señal en el fondo, a excepción –apunta– de que se trate de un recipiente más ancho. De este último apunte partiría López<sup>29</sup>.

En todo caso, cualquiera de las interpretaciones de este pasaje alude a que tocar con la nariz el recipiente es un signo de avaricia, ya sea por la manera de beberlo o por ser un recipiente demasiado pequeño a cuyo fondo se accede fácilmente, o bien que se trate de una marca realizada (con un anillo<sup>30</sup>, encima del recipiente, o en el lugar al que llega el vino) a la que un avaro se acercaría tanto que tocaría con la nariz.

Es la única interpretación nebrisense de la que López dice que no le parece del todo mal, es una de las que nuestro autor considera posibles<sup>31</sup>.

Hasta aquí las tres menciones de Nebrija. Hemos comprobado, pues, que de las tres veces que el ‘maestro Antonio’ es mencionado por Diego López, solamente en una de ellas se afirma que “no es mala esta declaración”; en las otras dos se muestra contrario a la opinión de Nebrija, si bien, como se deduce de su traducción, no puede desestimar completamente lo que él opinaba. Como alumno del Brocense se debió de ver en la obligación de estar a su lado, y valorar menos la aportación de Nebrija.

<sup>28</sup> La idea estaba en Britannicus, de quien pudo tomarla: «*signum, fundum poculi designat ubi imagines sculpi solent*»; cf. Badius, 1523: f. CXLVII<sup>v</sup>.

<sup>29</sup> «*Quod faciunt avari, qui lagoenam vini anulo signant, ne a famulis aut servis vinum intercipiatur (...). Nam quod quidam de signo quod est fundo lagoenae delirant, non placet (...), nisi forte putabant lagoenam esse pateram sive potorium vas*», «Lo cual hacen los avaros, que sellan la botella de vino con un anillo, para que el vino no sea hurtado por sus siervos o esclavos (...). Pues lo que algunos desvarían, sobre que el signo está en el fondo de la botella, no me gusta (...), a no ser que por casualidad pensaran que *lagoena* es una patera o vaso para beber». Es una interpretación cercana a la que había en Badius y en Plautius: Cf. Badius, 1523: ff. CXLVI y CXLIX, respectivamente.

<sup>30</sup> Sobre esta marca algún humanista apunta que, además de con el anillo, podía hacerse con cera; así Badius: «*Intelligo igitur lagoenam prius obsignatam anulo aut alto signo impresso caerae non in fundo lagoena, sed in ea parte qua vinum infundi aut efundi solet*»; cf. Badius, 1523: f. CXLVI.

<sup>31</sup> A. Castellano considera que la explicación de López es la más atinada; cf. Castellano, 2018: 544, n. 48.



3. Pasamos ahora a revisar otros aspectos en los que se aprecia la huella de la obra de Nebrija, aunque en estos casos su nombre es silenciado. Lo utiliza, pues, pero sus deudas son inconfesadas. Son aspectos de la *Declaración* en que da las claves sobre cómo entender lo que aparece en Persio, cuál es el sentido de lo que el poeta escribió, qué idea están transmitiendo sus palabras, qué significado metafórico tiene determinada expresión, etc.; en ellos aporta en algunos casos más de una opción. Asimismo descubrimos deudas en las muestras de erudición que presenta, tales como las citas que aporta para referendar cómo ha de considerarse un vocablo. Tampoco aparece el nombre del maestro Antonio.

3.1. Comenzamos por las indicaciones que afectan a un fragmento (que suele poner antes de comenzar su traducción y comentario) o, ya iniciada la traducción, al sentido de una parte de dicho fragmento.

3.1.1. Aparecen, ciertamente, en la obra a menudo una especie de introducciones, “acotaciones escénicas” podríamos denominar, que dan cuenta de quién habla o de sobre qué trata lo que sigue. También en esto Diego López se inspira frecuentemente en lo que había indicado Nebrija.

Lo ejemplificamos con algunas anotaciones de la sátira primera. Basta con comparar los textos.

López	Nebrija
v. 9 <u>Excusáranse los romanos si en juzgar las cosas erraran por la edad y poca experiencia, o en escribir o en juzgar</u> , pero, porque <u>siendo viejos son ignorantes y necios, merecen con razón ser llamados jumentos</u> , y por esta causa dice agora Persio <i>TVNC</i> ...	<i>TVNC CVM AD CANICIEM, excusabiles essent Romani, si per aetatem errarent tum in iudicando tum etiam scribendo; nunc vero etiam senes eodem ignorantiae morbo tenentur, ut merito debeant asini appellari.</i> Trad.: Tendrían excusa los romanos si por su edad se equivocaran al juzgar, o incluso al escribir; pero ahora los ancianos están afectados de tal modo por esa misma enfermedad de la ignorancia, que con razón se les debe llamar asnos.
v. 26 <u>Habla agora Persio contra el poeta que es ambicioso, diciéndole que no hace bien, siendo viejo, andar amarillo con el demasiado estudio; y dice <i>EN</i>...</u>	<i>EN PALLOR, verba sunt Persii in ambitiosum hunc poetam; dicitque illum non recte facere quod cum sit senex ob eam causam debeat studiis impallescere.</i> Trad.: Son palabras de Persio a este poeta ambicioso; y le dice que no hace bien, porque, puesto que es anciano, no debe por eso palidecer por el estudio.
v. 44 <u>Habla agora Persio con aquel a quien introdujo, defendiendo las partes del poeta, y responde a aquello que dijo: “por ventura habrá quien rehúse la alabanza del pueblo”. Y confiesa que no es tan inhumano y fuera de razón que no quiera que lo alaben si hizo una cosa buena, y dice: <i>O</i>...</u>	<i>QVISQVIS ES, alloquitur illum quem induxit partes ambitiosi poetae tuentem, respondetque ad illud quod dixit “an erit qui velle recuset” &lt;v. 41&gt;; fateaturque se non ab humanitate alienum, ut si quid recte fecerit, recuset laudari; sed quod non in eo debet constitui finis benefactorum operum, sed in rei recte factae conscientia, dicit igitur, O...</i> Trad.: Se dirige a aquel que ha presentado como defensor de las obras del poeta ambicioso y responde a aquello que dice “¿habrá alguien que rechace?”; y confiesa que él no es tan ajeno a la naturaleza humana como para rechazar que, si hiciera algo bien, lo alabaran; mas, porque no debe ponerse en eso el fin de las obras bien hechas, sino en la conciencia de una cosa bien hecha, dice, pues...



v. 63 Habla agora aquí el poeta ambicioso pidiendo consejo y preguntando a un amigo qué siente el pueblo <u>dél</u> y de sus versos, y dice: <i>QVIS SERMO EST POPVLI</i> , <u>scilicet</u> , ‘de me’?	<i>QVIS POPVLI, verba sunt poetae ambitiosi consulentis amicum quid populus de illo sentiat. QVIS POPVLI SERMO EST, scilicet de me.</i> Trad.: Son palabras del poeta ambicioso que consulta a un amigo qué piensa la gente sobre él.
v. 69 Agora Persio habla <u>contra los poetas, los cuales, no sabiendo escribir cosas pequeñas y de poco momento, quieren componer cosas heroicas y grandes</u> . Y dice...	<i>ECCE MODO, in eos poetas invehitur qui cum parva nesciant describere res magnas et heroicas aggre-diuntur inserentes quaedam Graeca suo poemati...</i> Trad.: Ataca a esos poetas que, aun sin saber escribir lo pequeño, emprenden asuntos grandes y heroicos, insertando algunas palabras griegas en su poema...

El parecido es tan evidente que no precisa mucho comentario. Vemos que son pocas las palabras de Nebrija que no están reflejadas en la versión de López, como también son pocos los términos que añade.

3.1.2. Una vez introducido el fragmento, inmerso ya López en la traducción y comentario, aclara a menudo cuál es el sentido de lo que se expresa, haciéndolo, en ocasiones, al estilo de lo que hacía Nebrija. A veces, la obscuridad del texto de Persio necesita que, tras la traducción, se precise su significado con un comentario, iniciado o seguido por un “como si dijera” que ayude a entender lo que en Persio leemos.

Ponemos dos ejemplos de la sátira primera y otros dos de la cuarta, que tampoco precisan de nuestro comentario. No aparece el nombre de Nebrija.

López	Nebrija
1.48 <i>ESSE FINEM EXTREMVMQVE RECTI</i> , ‘sean el fin y remate de lo bueno’, donde pongas todos tus trabajos, y es como si dijera: no debes poner el fruto de tus trabajos y vigilias en que te alaben otros, antes mira tú lo que haces en tu conciencia si es digno de alabanza.	<i>[NEGO] ESSE FINEM RECTI [ET] EXTREMVM, id est, ultimum et summum bonum ad quod omnes tuos labores referre debeas; ac si dicat, non in eo constituere debes fructum vigiliarum tuarum, ut ab aliis lauderis, sed ut conscientia recte facti operis fruaris.</i> <i>[NEGO] ESSE FINEM RECTI [ET] EXTREMVM</i> (niego que sea el fin último de lo recto), es decir, el bien último y sumo, al que debes dirigir todos tus esfuerzos; como si dijera: no debes poner el fruto de tus vigilias en esto, en ser alabado por otros, sino que debes disfrutar con la conciencia de una obra bien hecha.
1.52-53 Dice Persio luego que este tal poeta no puede saber la verdad ni en qué opinión le tengan los hombres, porque soborna a los que habían de decirle la verdad, y todos le lisonjeaban.	1.53 <i>CALIDVM SCIS, sensus est: non posse fieri ut hic sciat, qua opinione sit apud alios; cum muneribus praecorruerit clientes et amicos qui verum illi dicturi erant.</i> Trad.: El sentido es: no puede conseguirse que este sepa qué opinión merece a los demás, puesto que soborna a los clientes y amigos que le van a decir la verdad.
4.46 <i>SI POTES</i> , ‘si puedes’; pero no podrás, porque por más secretos que sean tus vicios y malas costumbres, en fin, se han de descubrir.	<i>SI POTES, ac si dicat: non poteris; quia vitia quantumvis occulta erumpunt in lucem.</i> Trad.: Como si dijera, no podrás, porque los vicios, aunque estén todo lo ocultos que quieras, salen a la luz.



4.51 *RESPICE QVOD NON ES*, ‘mira lo que no eres’, como si le dijera: no admitas las alabanzas que no mereces, y no creas a los lisonjeadores.

*RESPICE QVOD NON ES, id est, non admittas laudes quas non mereris, nec credas adulatoribus.*

Trad.: Es decir, no admitas alabanzas que no mereces, ni creas a los aduladores.

Comprobamos que no solo sigue de cerca lo que había en Nebrija en cuanto a lo que comenta, sino que también a veces la propia manera de introducir esta explicación (‘como si dijera’, ‘como si le dijera’) recuerda mucho el *quasi dicat, ac si dicat* o *ut sit sensus* que precede en la *Interpretatio* a este tipo de paráfrasis o comentarios, que, de otra parte, son muy frecuentes en esta obra, ya que una de las preocupaciones importantes de Nebrija es que se se capte el *sensus*, lo que quiso decir el poeta.

Hasta aquí hemos repasado comentarios o paráfrasis que son extremadamente parecidas a las nebrisenses, casi literales; en efecto, en todas ellas se advierte con facilidad lo que le debe, y no solo en lo que dice, sino también en cómo lo dice.

Repasamos ahora cómo aborda la explicación de algunos vocablos o sintagmas que aparecen en la sátira con un uso trasladado (figuras literarias) u otros que por alguna razón lo precisan.

3.2. En cuanto a las figuras literarias, el texto de Persio está plagado de ellas; abundan las metáforas, que toma de campos muy diversos: los que tienen sarna, los herreros, los marmolistas, los perros (adulando o enfadados), los cantareros, los ballesteros, las burbujas del agua, los juegos (las nueces, las carreras...), el ruido de una sartén, la forma de un escudo, etc. Como la mayoría de los intérpretes de las *Sátiras*, López va señalando el uso de los términos que están empleados metafóricamente, o bien lo refleja en sus glosas. Del mismo modo están presentes en este poeta otras figuras que pueden necesitar alguna aclaración, como la metonimia, la hipálage, la recategorización gramatical, etc.

No puede sorprendernos, por tanto, que en los lugares en que nuestro autor explica, o resuelve mediante su traducción, una metáfora o cualquier otra figura, se halle antes en Nebrija. Ahora bien, es llamativa la ocasional literalidad con la que la *Declaración* traslada lo que en la *Interpretatio* había.

Mucho de lo que el texto encierra en tales figuras (como sustantivaciones, uso de adjetivo por adverbio, de un caso por otro, etc.) es resuelto normalmente por López en su traducción, sin comentario expreso; pero a menudo anota por qué ha traducido de determinada manera, y también en ello parece que tenía el trabajo de Nebrija delante.

Vemos primero algunos casos en que Diego López menciona alguna figura presente en Persio, como la ironía y la metáfora.

3.2.1. Hay indicaciones en una y otra explicación de que el poeta está hablando irónicamente. Muy similares también<sup>32</sup>. Un par de ejemplos:

<sup>32</sup> En 1.36, en cambio, habla López de una ironía que no menciona Nebrija: «*ASSENSERE VIRI*, ‘conformaron con él los varones’, hicieronle grande aplauso, como si fueran buenos los versos. Y llámalos *viri* por ironía, porque, si ellos fueran varones, conocieran que los versos no valían nada».



Persio	López	Nebrija
<i>spem macram</i> , 2.35	<i>MACRAM</i> , ‘poca’, <u>es figura ironía, como si aquesto fuera poco</u>	<i>MACRAM</i> , <i>ironia est; ac si dicat, perinde ac si id parum esset.</i> Trad.: es una ironía; como si dijera: como si eso fuera poco.
<i>hoc satis</i> , 3.27	<i>scilicet</i> , ‘est?’, ‘¿esto te basta?’; y habla <u>por ironía, y habemos de entender: no te basta eso.</u>	<i>subaudi ‘est’; sed quia id non est satis, per ironiam intelligendum est a poeta esse dictum.</i> Trad.: sobrentendido <i>est</i> <suficiente>, pero, puesto que no es suficiente, debe entenderse que el poeta lo ha dicho por ironía.

En ambos está señalada la ironía, y es bastante similar lo que los dos indican que hay que entender de lo dicho por Persio.

3.2.2. Entre las metáforas, hallamos algunas en las que se alude al significado metafórico de una palabra; otras, en cambio, sin indicación de que se trata de una metáfora. Aportamos cuatro ejemplos de las primeras, *scalpere*, *sartago*, la adulación o movimiento de la cola de los perros y *vappa*; a continuación veremos algún caso en que, sin especificar que hay una metáfora, hallamos en la traducción qué traslación del significado se está produciendo.

3.2.2.1. En 1.21, para explicar su traducción de *scalpere* por ‘rascarse’, indica que la metáfora está tomada de las personas que tienen sarna, que sienten alivio rascándose<sup>33</sup>. El comentario sobre la metáfora es muy similar al de Nebrija:

*SCALPVNTVR*, ‘se rascan’, *VERSV TREMVLO*, ‘con el verso que se le entra en las entrañas’. Toma aquí la metáfora de los sarnosos, los cuales se huelgan en cuanto rascan la sarna.

Y esto es lo que se hallaba en Nebrija:

*ET VBI INTIMA SCALPVNTVR*, *sumptum est ab iis qui scabiosi cum sint dulcedine scabendi fruuntur*; *VERSV TREMVLO*, *id est, qui voce tremula et infracta in aures auditoris descendit; aut “versu tremulo”, id est, titillatore membrorum.*

Que traducimos: *ET VBI INTIMA SCALPVNTVR* (y cuando se rascan sus intimidades), está tomado de los que, al sentir picor, disfrutan con el placer de rascarse, *VERSV TREMVLO* (con verso trémulo); es decir, que con voz trémula y quebrada llega a los oídos del oyente; o (...), esto es, con temblor de los miembros.

<sup>33</sup> Está hablando de un recitador de poemas que se deleita cuando declama el tipo de literatura que el poeta critica.

3.2.2.2. Similar es también lo que indica en relación con la metáfora que –apunta– está tomada del ruido que hace el aceite cuando hierve en la sartén (1.80)<sup>34</sup>. Ofrecemos su explicación y la nebrisense:

*HAEC SARTAGO LOQVENDI*, ‘esta manera de hablar’; y dice *sartago* tomando la metáfora de una sartén, cuando se fríe en ella alguna cosa que está sonando, hirviendo el aceite...

Y así estaba en Nebrija:

*HAEC SARTAGO LOQVENDI*, *id est, hic linguae stridor, qualis ex sartagine cum aliquid frigitur sonat.*

Trad.: *HAEC SARTAGO LOQVENDI* (esta sartén de hablar), o sea, el ruido de la lengua, cual suena el de una sartén cuando se fríe algo.

3.2.2.3. Sobre la adulación<sup>35</sup>, que aparece varias veces en Persio, algunas expresiones proceden de la manera en la que los perros muestran esta actitud hacia sus amos. López aclara la metáfora en dos ocasiones, a propósito de *ceves* (1.87), y sobre *iactare caudam blando popello* (4.15)<sup>36</sup>. Ofrecemos sus comentarios de ambos lugares, así como los de Nebrija, sin que sea necesario que destaquemos nada, pues la huella es perceptible; si acaso, habría que subrayar que, como es usual en la *Declaración*, López haya omitido alguna parte “obscena”<sup>37</sup> a que aludía su predecesor.

1.87 *AN ROMVLE CEVES?*, ‘Por ventura, oh romano, ¿lisonjeas?’. Y llámale ‘Romule’ por nombre primitivo puesto por el derivativo, porque de Rómulo se llaman los romanos. Pone aquí a ‘ceveo -es’, por ‘lisonjea’, significando ‘mencar las asentaderas’; pero púsole tomando la metáfora de los perros, los cuales, cuando halagan y lisonjean a sus señores, mencan la cola y las partes traseras.

*AN ROMVLE CEVES?*, *id est, o Romane, nam primitivum pro derivato posuit. CEVES, id est, adularis. Est autem proprie ‘cevere’ in viris quod ‘crissare’ in foeminis, hoc est, cum coeunt nates motitare; sed quia canes cum adulantur, clunes movent et caudam, accepit ‘cevere’ pro ‘adulari’.*

Trad.: *AN ROMVLE CEVES?*, es decir, oh romano, pues puso la palabra primitiva por el derivado. *CEVES*, o sea, adulas; pues *cevere* propiamente es entre los varones lo mismo que *crissare* entre las mujeres; esto es, mover el culo cuando cohabitan, y, puesto que los perros mueven las nalgas y el rabo cuando halagan, ha tomado *cevere* por *adulari*.

<sup>34</sup> Tras desaprobado el mal ejemplo que algunos padres ofrecen a sus hijos con su poco juicio acerca de las obras literarias, deduce Persio que esta manera de hablar, *sartago loquendi*, no puede sorprender.

<sup>35</sup> Todas las veces sustituye López este campo léxico por sus sinónimos, ‘lisonja’, ‘lisonjea’ y ‘lisonjeador’.

<sup>36</sup> En ambos casos está Persio censurando la adulación como medio para atraerse el favor, ya sea del público (en la sátira primera), ya sea del pueblo cuyo favor se espera (sátira quinta):

<sup>37</sup> A saber, «est autem proprie ‘cevere’ in viris quod ‘crissare’ in foeminis, hoc est, cum coeunt nates motitare».



<p>4.15 <i>LACTARE CAVDAM</i>, ‘lisonjear’; y habla desta manera <u>tomando la metáfora de los perros, los cuales meneando la cola lisonjean</u> y halagan a sus señores; <i>POPELLO BLANDO</i>, ‘al pueblo que te lisonjea’.</p>	<p><i>LACTARE CAVDAM POPELLO</i>, <i>id est, adulari populo, cuius sufragia captas; et est sumptum a canibus, qui caudam motitant cum blandiuntur</i><sup>38</sup>. Trad.: Es decir, adular al pueblo, cuyo favor pretendes; y está tomado de los perros, que mueven la cola cuando los acariciamos.</p>
---	--

3.2.2.4. En 5.77 aparece *vappa* para aludir al vino estropeado, metáfora que López interpreta y explica bien: «*VAPPA*, ‘insipiente’; llámale así tomando la metáfora del vino que se va perdiendo y ninguna cosa vale»<sup>39</sup>.

Así estaba en Nebrija: «*id est, insipiens et nullius cerebri; sumptum nomen a vino evanescente*»<sup>40</sup>.

No obstante, hay que señalar que, al traducirlo, como estaba en Nebrija, por un adjetivo, no queda claro que es un ablativo (complemento de *lippus*<sup>41</sup>), sino que en su versión parece un nominativo.

Como se aprecia, en todos los lugares estaba la misma metáfora señalada en Nebrija, y con palabras parecidas en su explicación.

3.2.3. Pero la mayoría de las figuras retóricas que aparecen en Persio son sencillamente resueltas en la traducción, sin que López detalle (y normalmente tampoco Nebrija) qué tipo de traslación de significado se está produciendo.

Ello ocurre con muchísimas metáforas y otras figuras, que son explicadas de manera que se entiendan, sin indicar cómo se denominan.

3.2.3.1. Ofrecemos unas muestras de algunas metáforas resueltas en la traducción (*fractus, patranti, mobilis, ante pilos, umbo, sub pollice tuo, purgatas*).

Persio	López	Nebrija
<i>patranti fractus ocello</i> , 1.18	<u>afeminado, hablando como mujer, guiñando el ojo, representando cosas lujuriosas.</u>	<i>(Et) FRACTVS, i.e., eivatus effoeminatusque voce muliebri, OCELLO PATRANTI, i.e., in recitatione quasi rem veneream perficienti, quod in oculis ludibundis maxime cognoscitur (...).</i> Trad.: <i>FRACTVS</i> , es decir, amariconado y afeminado, con voz de mujer (...), es decir, que al recitar actúa como el que alcanza un orgasmo, lo cual se nota principalmente en los ojos lascivos.

<sup>38</sup> Hay otra metáfora, que también señala, tomada de los perros, pero de sus riñas (1.109): «*SONAT LITTERA*, ‘suenan las letras’, *DE NARE CANINA*, ‘de nariz de perro’’. Toma la metáfora, cuando regaña al perro, es para morder». Así lo había indicado Nebrija: «*LITTERA SONAT DE NARE CANINA*, *id est, ‘r’ littera frequens est, quam rigentes canes exprimunt, quorum est proprium rixari*». «*LITTERA SONAT DE NARE CANINA* (suenan las letras de una nariz canina), esto es, la ‘r’, una letra que, cuando están furiosos, emiten los perros, de los cuales es propio pelear».

<sup>39</sup> Para contraponerla a la verdadera libertad, habla Persio de la que se obtiene *per vindictam*, lo que dice en este verso (*vappa lippus et in tenui farragine mendax*) contribuye a describir cómo era poco tiempo antes el recién manumitido.

<sup>40</sup> Que traducimos: «es decir, necio y de nulo cerebro; nombre tomado del vino que va perdiendo fuerza».

<sup>41</sup> Así es el verso: *vappa lippus et in tenui farragine mendax*. No encaja, por tanto, un nominativo en el verso, sino que *vappa* constituye el primer espondeo del hexámetro.



<i>guttur mobile</i> , 1.18	la garganta que pueda formar la voz	<i>i.e., flexibile ad voces formandas.</i>
<i>ante pilos</i> , 4.5	antes de la edad y antes que tengas barba.	<i>i.e. ante quam barba, pecten et ala pubescant, quasi dicat (...) ante aetatem,</i>
<i>fumo</i> , 5.20	quiere decir que sea más digna de ser quemada que de ser leída.	<i>i.e., igni, i.e., digna quae comburatur potius quam legatur.</i>
<i>umbo candidus</i> , 5.33	la ropa blanca, que era la toga que tomaban de catorce años; y llámala <i>umbo</i> , porque era hecha a manera de escudo <sup>42</sup> .	<i>i.e. vestis candida, h.e., toga virilis quae candida erat; sed 'umbonem' appellavit, quod in modum umbonis forte erat formata...</i>
<i>sub pollice tuo</i> , 5.40	debajo de tu disciplina y enseñanza.	<i>i.e. sub tua disciplina.</i>
<i>aures purgatas</i> , 5.63	porque les conviene quitarle las malas costumbres, para que puedan deprender las buenas.	<i>scilicet iuvenum (...) quos oportet dedocere falsam doctrinam, aut perversos mores ut bonos inducas.</i> Trad.: Por supuesto, de los jóvenes (...) a quienes educas, a los que conviene disuadir de falsas doctrinas o perversas costumbres para inculcarles las buenas.

La comparación de cómo se resuelven estas metáforas nos muestra el parecido.

3.2.3.2. Pasamos ahora a dos ejemplos de adjetivos que tienen más relación con otro sustantivo que aquel con el que concuerdan, *tacitus* y *vetus*.

En 2.5, *at bona pars procerum tacita libabit acerra*<sup>43</sup>, hallamos que del adjetivo *tacitus* muestra López dos posibles traducciones, según se entienda referido a la palabra con la que concierda en el verso, *acerra*, o bien, al sujeto de la oración, el colectivo *bona pars (procerum)*, con el que iría, entendemos, por hipálage. Así pues, traduce primero «ACERRA TACITA, 'con el incensario (o encienso) callado' (o secreto)»; y añade: «o el *tacita* puede resolverse *ipsi taciti*, 'ellos, secretos' (y callados)».

El hecho de que para aludir a la posibilidad de referir el adjetivo al sujeto haya dicho *ipsi taciti* hace pensar que transcribe lo que ve en la *Interpretatio*<sup>44</sup>. He aquí ambas explicaciones. Comenzamos con la del extremeño:

*AT BONA PARS*, 'pero la gran parte' –y pone *bona* por 'grande', pero declárase con este ejemplo: Está Pedro con gran calentura, y decimos: "¡Oh, qué buena calentura tiene Pedro!", no porque la calentura sea buena, que antes es mala, pero llamámosla 'buena'

<sup>42</sup> Sobre el uso de *umbo* con este sentido, puede verse Amo, 2021a (e. p.).

<sup>43</sup> En esta sátira, recordamos, critica Persio las preces inapropiadas a la divinidad: son súplicas hipócritas que solo se pueden manifestar en secreto.

<sup>44</sup> También Britannicus explica *tacita* como *ipsi taciti*, pero no alude a lo que ello querría decir, ni a su posible concordancia con *acerra*; en la *Ecphrasis* de Murmellius, «plerique principum taciti»; cf. Badius, 1523: ff. LV y LIX. En la del Brocense, «procerum maxima pars tacite libat»; cf. Brocense, 1599: 17.





porque es grande, como en este lugar Persio; *PROCERVM*, ‘de los principales’; *LIBABIT*, ‘sacrificará’, *ACERRA TACITA*, ‘con el incensario (o encienso) callado’ (o secreto); o el *tacita* puede resolverse *ipsi taciti*, ‘ellos, secretos’ (y callados); y esto hacen porque piden cosas deshonestas y no quieren que los oigan los circunstantes.

Y esto había dicho Nebrija:

*AT BONA PARS PROCERVM, id est, magna pars nobilium et primorum populi, LIBABIT ACERRA, id est, sacrificabit thus ex acerra, vasculo thurifero. (...) TACITA, id est, ipsi taciti, quippe qui accedant inhonesta petituri.*

Trad.: *AT BONA PARS PROCERVM* (pero una buena parte de los próceres), es decir, una gran parte de los nobles y principales del pueblo, *LIBABIT ACERRA*, es decir, ofrecerá incienso de una *acerra*, vasito de incienso (...). *TACITA* (silenciosa), es decir, silenciosos ellos mismos, porque se acercan para pedir cosas deshonestas.

Más breve es lo que hallamos en 4.29, sobre *seriola vetus* (*seriolae veteris metuens deradere limum*, reza el verso)<sup>45</sup>, pues solo su traducción da cuenta de que el adjetivo no va con el sustantivo con el que concuerda; López traduce el sintagma como ‘tinaja del vino viejo’, donde la indicación de Nebrija era «dolioli in quo vinum vetus reconditum est».

3.2.3.3. Similar es también en ambos humanistas la explicación de la antífrasis de 4.48, lugar donde todos los comentaristas aclaran que el adjetivo *amarus* está por *dulcis*<sup>46</sup>; López lo comenta con palabras muy similares a las de Nebrija.

Persio	López	Nebrija
<i>si facis quid- quid amarum,</i> 4.48	<u>quiso decir dulce, pero, porque en el deleite venéreo hay más acíbar que dulzura, dijo <i>amarum</i>.</u>	<i>dulce voluit dicere, sed quia voluptas venerea, plus aloes quam mellis habet, ut ait Iuvenalis &lt;6, 181&gt;; ideo amarum pro dulci posuit.</i>

Se ve la correspondencia; López reproduce lo mismo que en la *Interpretatio* había, aunque falta la indicación de que hay una parte que es de Juvenal; López ha reproducido la cita en español sin desvelar su fuente.

3.3. Muchas anotaciones en la *Declaración* se refieren a la utilización de un caso por otro, un adjetivo por adverbio, etc.; son, en definitiva, recategorizaciones gramaticales de las que López da cuenta con palabras extremadamente similares a las de Nebrija, o bien, sencillamente las refleja en su traducción. Unos ejemplos:

<sup>45</sup> Con el que ofrece una muestra de la tacañería que caracteriza a un rico que acaba de mencionar.

<sup>46</sup> Y ello se debe a que todos lo unen a *quidquid* (*si facis in penem quidquid tibi venit amarum*); quienes unen el adjetivo a *puteal*, del verso siguiente, mantienen el valor original de *amarus*.



Persio	Nebrija	López
<i>inguinibus</i> , 4.38	i.e., 'inter inguina'	id est, <i>inter inguina</i>
<i>auro lato</i> , 4.44	i.e., 'lati auri' <sup>47</sup>	id est, <i>lati auri</i>
<i>solidum</i> , 5.25	pro 'solide'	pro 'solide'
<i>lotus aurem</i> , 5.85	i.e., habens aurem emunc-tam et purgatam	i.e., <i>habens aurem lotam</i> , 'que tiene lavada la oreja'
<i>mendosum</i> , 5.106	pro mendo et falso	pro 'mendose'
<i>illa prius</i> , 5.106	i.e., 'priora'	i.e., <i>priora</i> , 'aquellas primeras'
<i>extrinsecus</i> , 5.128	i.e., 'ab extra', hoc est, a domino minitante	<i>id est, ab extra</i> , de tu señor que te amenaza
<i>iocos iuvenes</i> , 6.5	i.e., 'iuvenum'	pro 'iuvenum'
<i>patinae</i> , 6.21	i.e., 'in patinam'	pro 'in patina'
<i>surdum</i> , 6.35	pro 'surde'	pro 'surde'
<i>urbi</i> , 6-39	i.e., 'in urbem'	i.e., <i>ad urbem</i>

3.4. Por último, antes de pasar a la comparación con Nebrija en las muestras de erudición mediante las citas de autores clásicos, ofrecemos otras explicaciones que también deben mucho a la *Interpretatio*. Tienen que ver también con la gramática: son dos aclaraciones fonéticas y dos acerca del valor de sendas partículas:

Persio	Nebrija	López
<i>nostin</i> , 4.25	pro 'novistine'	pro 'novistine'
<i>vin</i> , 6.63	pro 'vis ne'	pro 'vis ne'
<i>obe</i> , 1.20	<i>vox Bacchantium est, quales se poetae non nunquam fingunt, hoc est, Bacchi numine inflammatos</i>	es una interjección y palabra de que usan los <u>poetas</u> , tomada de las sacerdotisas de Baco
<i>euge tuum et belle</i> , 1.49	<i>adverbia sunt applaudentis alicui poetae, ut infra &lt;75&gt; 'euge poeta'</i>	son adverbios del que hace aplauso y lisonjea al poeta <sup>48</sup>

3.5. Las citas de autores clásicos. A lo largo de la explicación que López va haciendo de las *Sátiras*, aduce testimonios de autoridades clásicas<sup>49</sup>. El uso que de ellas hace es variado: le sirven para refrendar un significado o una construcción de Persio, pero también para dar cuenta de la fuente de sus informaciones mitológicas o de *realia*. Como la mayoría de los humanistas, las citas de autores griegos las ofrece en latín. Normalmente traduce todas las citas aportadas<sup>50</sup>.

<sup>47</sup> Esta indicación de la equivalencia de un ablativo con un genitivo es bastante similar a lo que ocurre con su inclusión en el lema de *abaci* (1.131) o *animi* (5.65), en lugar de *abaco* y *animo*.

<sup>48</sup> Alguna otra vez en que Nebrija hace aclaración de este tipo, López no la ha repetido, pero la deja ver en su traducción.

<sup>49</sup> Ya hemos hablado de sus alusiones a los humanistas (cf. nota 13). Hay también referencias a otros autores contemporáneos; en nuestra comparación con la obra de Nebrija ofrecen estas citas poco interés; nos centramos, por tanto, en los autores clásicos.

<sup>50</sup> Una cita no traducida hay, por ejemplo, en 1.46; es de Juvenal (6, 165: *Rara avis in terris, nigroque simillima cygno*) y está, como en otros comentaristas, a propósito de *rara avis*. También en 3.99, como veremos, aduce una cita de *La Eneida* que no traduce.



En numerosos casos se aducen las mismas citas en muchos comentaristas de Persio, luego cualquier concomitancia entre la *Declaración* y la *Interpretatio* puede deberse a que era lugar comúnmente citado en ese lugar de la Sátira.

En general, respecto a la presencia de las citas en López, hay que puntualizar dos cosas: la influencia que tiene el hecho de que él se dedicara a traducir y comentar a Virgilio, Valerio Máximo, Juvenal y Alciato, lo cual hace que tengan estos autores una mayor presencia que en otros trabajos sobre las *Sátiras*, y, por otra parte, que son muchísimas las citas que hay en López que no fueron aducidas en trabajos anteriores sobre Persio<sup>51</sup>, lo cual trasluce unas lecturas y conocimiento que no beben solamente de sus predecesores.

En nuestra pretensión de ver cómo ha usado la *Interpretatio*, ponemos unos ejemplos que dan cuenta de cómo ha tratado las citas que en Nebrija había.

En primer lugar, como hemos dicho, traduce las citas, que en los comentarios anteriores estaban solo en latín, aunque no siempre las traduce todas<sup>52</sup>.

3.5.1. Comenzamos con la cita de Hesíodo que Nebrija pone en la explicación de 4.42 (en latín). A López le es útil lo que sobre ese verso explica Nebrija, reproduce la misma cita, y la traduce. Este es el comentario nebrisense:

*PRAEBEMVS CRVRA SAGITTIS*, id est, aliorum detractiōni materiam damus, ut et illi nos caedant; iuxta illud Hesiodi <fr. 373> *si quemquam verbo laedes, laederis et ipse*. Trad.: *PRAEBEMVS CRVRA SAGITTIS* (ofrecemos nuestras piernas a las flechas), es decir, alimentamos la crítica de los otros, para que también ellos nos censuren, como aquello de Hesíodo, “si a alguno ofendes de palabra, tú mismo serás también ofendido”.

Y así traduce y explica López:

*CRVRA SAGGITIS*, ‘las pantorrillas a las saetas’. Y otros murmuran de nosotros, que es lo que dijo Hesíodo: *Si quenquam verbo laedes, laederis et ipse*, ‘si ofendieras a alguno con palabras, también tú serás ofendido’.

Es decir, reproduce López las palabras latinas de la cita de Hesíodo que había en Nebrija y con la misma finalidad de que entendamos qué significa “ofrecer nuestras piernas a las flechas”; pero nuestro autor ofrece, tras el texto latino, la traducción.

3.5.2. Virgilio es un autor bien conocido por López. En 3.31, propone dos maneras –puestas, en cierto modo– de traducir *discinctus*, ‘negligente’ y ‘diligente’, y aporta una cita virgiliana para este último significado.

<sup>51</sup> Valgan de ejemplo las que aduce para explicar *ensor* (3.29).

<sup>52</sup> Si repasamos los casos que han aparecido en las muestras que ya hemos aportado de ambos comentarios, se comprueba que en esos lugares López ha puesto menos citas que su antecesor: en 4.22 (*ocyma*), al hablar de lo que Nebrija ha explicado, repite la cita de Plinio que adujo (18.120) sobre la costumbre de sembrar la planta injuriándola, para que creciera con mayor rapidez. Hemos visto asimismo que en 4.48, para refrendar el uso que hace Persio de *amarus* en lugar de *dulcis*, Nebrija aduce un lugar de Juvenal (6.181) que en López aparece traducido sin indicación de que pertenece a este satírico.

Así traduce y comenta el sintagma D. López:

*NATAE DISCINCTI*, ‘de Nata, negligente y perezoso’, y dice *discincti*, ‘desceñido’, porque, cuando vemos a un hombre desabrochado y que trae mal compuesto el vestido, decimos: “este es un perdido o tiene talle de ladrón”. En otro sentido, se toma *discinctus* por hombre diligente y aparejado a hacer cualquier cosa, y así se ha de entender Virgilio en el libro VIII <Aen. 8, 724s.>, diciendo: *hic Numadum genus, et discinctos Mulciber Afros pinxerat*, ‘en otra parte había puesto Vulcano la generación de los nómadas y a los africanos’ *discinctos, id est, paratos ad bellum*, ‘aparejados para la guerra’<sup>53</sup>.

Vemos que, tras aclarar que su primera traducción remite al valor de desceñido o descuidado<sup>54</sup> que hallamos en una expresión hispana, añade el segundo sentido, el valor positivo del término, bien preparado<sup>55</sup>, y lo refrenda con una cita de *La Eneida*, en latín, que a continuación traduce, si bien deja en latín el adjetivo objeto de su reflexión, que solo traduce tras glosarlo en latín.

Esta era la explicación de Nebrija:

*DISCINCTI, desidis et negligentis; nam male cinctos sic appellare solemus, ut infra <4, 22> “cum bene discincto cantaverit ocyma verna”. Et Vergilius octavo Aen.: hic Numadum genus et discinctos Mulciber Aphros. Sic e diverso diligentes et expeditos ‘praecinctos’ et ‘accinctos’ appellamus.*

Trad.: *DISCINCTI* (<de Nata> desceñido), perezoso y negligente; pues solemos llamar así (*discincti*) a los mal vestidos, como más abajo (...). Y Virgilio en el octavo de *La Eneida*, ‘aquí Mulciber la raza de los nómadas y a los africanos desceñidos’. Por el contrario, llamamos *praecincti* y *accincti* a los diligentes y resueltos.

El de Salamanca, como la mayoría de los intérpretes, presenta solamente una acepción de *discinctus*, la negativa, y para ella aduce el texto de *La Eneida* (sin el verbo principal, que sí hallamos en López).

Sorprenden algunas cosas en el uso de esta misma cita virgiliana presente en la *Interpretatio*, además de añadir el verbo principal *–pinxerat–* que no estaba en Nebrija, inserta en medio de la traducción de la cita una explicación, en latín, de *discinctus*; pero lo que sorprende más es que López haya utilizado el mismo lugar de Virgilio para un significado opuesto al que ofrecía Nebrija cuando lo puso.

<sup>53</sup> En cambio, esta es la traducción que aparece en su obra sobre Virgilio: «Vulcano había esculpido en una parte la generación de los numidas y los africanos desceñidos»; y luego comenta, como aquí, que, al llamarles desceñidos, «quiere decir aparejados para la guerra»; cf. López, 1614: 200 y 364’.

<sup>54</sup> En la primera traducción ha dicho ‘negligente y perezoso’, muy similar al *desides* y *negligens* que hay en la glosa de Nebrija; en la otra aparición de este adjetivo en las *Sátiras* (4.22 *discincto verna*) López insiste en ese significado negativo y lo vierte como ‘perdido y malo’.

<sup>55</sup> En ningún otro comentario hemos visto que se proponga este significado de *discinctus* para este lugar.

3.5.3. Pasamos ahora a analizar algunas citas en las que (ocurre algunas veces) comete en la reproducción algún error o un cambio respecto a lo que vio en la *Interpretatio*; se trata en un caso de haber incluido como cita de Plinio lo que solo era una cita indirecta; en otros dos, la novedad se produce porque aparecen dos nombres en sendas citas aportadas por Nebrija: un lugar de Séneca en que se mencionan palabras de Atenodoro, y uno de Virgilio que se completa con el comentario de Servio; en ambos casos las citas, como veremos, se hallan no claras en López.

3.5.3.1. Al explicar el primer verso de la sátira segunda, sobre la costumbre de los tracios de señalar mediante piedras blancas y negras cómo era cada día, se suele aludir a un lugar de Plinio en el que se habla de dicha costumbre.

Este es el comentario de López:

*NVMERA HVNC DIEM*, ‘cuenta este día’, *MELIORE LAPILLO*, ‘con mejor piedra’, *QVI CANDIDVS*, ‘la cual piedra blanca’, o el cual día que ha de ser contado y señalado con piedra blanca, *APPONIT TIBI*, ‘te pone y señala’, *ANNOS LABENTES*, ‘los años que van pasando’. Para entender esto tenemos de saber que los de Tracia, luego que nacían, echaban en una cántara, después que tenían entendimiento, unas piedras blancas con las cuales señalaban los días alegres y regocijados y, cuando tenían algún día triste, echaban una piedra negra con la cual lo señalaban; y, después que morían, sacaban las piedras y contábanlas, regulando las blancas con las negras; y desta manera sabían qué días habían tenido prósperos y dichosos, y los que habían vivido tristes y penosos. Desto hace mención Plinio <cf. nat. 7, 131>, diciendo: *calculis discoloribus in urnam coniectis, dies sive laetos, sive tristes notabant*; ‘señalaban los días, o alegres, o tristes, echando en una cántara unas piedras blancas y negras’.

Su explicación es semejante a la de otros comentaristas; para entender este comienzo de la sátira todos remiten a esta costumbre tracia que Plinio explica; pero López ha entendido que es cita literal; y como tal la traduce, como casi siempre hace.

Este es el texto de Plinio:

*Vana mortalitas et ad circumscribendam se ipsam ingeniosa computat more Thraciae gentis, quae calculos colore distinctos pro experimento cuiusque diei in urnam condit ac supremo die separatos dinumerat atque ita de quoque pronunciat.*

Como puede apreciarse, Plinio no dice literalmente lo que López presenta; con toda seguridad nuestro autor había leído en Nebrija la paráfrasis que él menciona del texto de Plinio que recoge esta costumbre. Así decía Nebrija:

*MELIORE LAPILLO, id est, candido ex more gentis Thraciae quae, ut ait Plinius, calculis discoloribus in urnam coniectis dies sive laetos sive tristes notabant deinde in fine vitae digerebant ut scirent quot prosperos quotque infelices dies egissent.*

Trad.: *MELIORE LAPILLO* (con una piedra mejor), esto es, blanca, según la costumbre de los tracios, que –como dice Plinio– arrojando a una urna piedrecitas de diferentes colores señalaban los días alegres o bien tristes: luego, al final de la vida, se contaban, para saber cuántos días prósperos y cuántos felices habían vivido.

3.5.3.2. En el comentario a 2.7-8, hablando de lo que se pide a los dioses en público, al intentar reproducir una cita de Séneca (*Epístolas* 10, 4-5) que había



en Nebrija, en la que estaban incluidas unas palabras de Atenodoro, escinde la cita de este autor, como si no estuviera en la carta del cordobés. Comenzamos en esta ocasión por lo que explicó Nebrija, pues da luz a lo que declara López:

*VIVERE VOTO APERTO, id est, clara voce atque ita ut omnes audiant prolato. Séneca in Epistolis <10, 4-5>: Roga, inquit, (deos) bonam mentem, bonam valetudinem animi, deinde corporis (...). Verum est quod apud Athenodorum inveni: 'tunc scito te esse omnibus cupiditatibus solutum cum eo perveneris ut nihil deum roges nisi quod rogare possis palam'. Nunc enim quanta dementia est hominum! turpissima vota diis insurrant, si quis admoverit aurem, conticescent; et quod scire hominem nolunt deo narrat (...). Sic vive cum hominibus tamquam deus videat, sic loquere cum deo tamquam homines audiant*<sup>56</sup>.

Trad.: *VIVERE VOTO APERTO*, esto es, pronunciado con voz clara y de manera que todos puedan oírlo. Séneca en las *Epístolas* dice: "Pide (a los dioses) rectitud de mente, buena salud del alma y luego del cuerpo (...). Esta es la verdad que encontré en Atenodoro: 'sábetate que entonces te verás libre de todas las pasiones, cuando hayas llegado al punto de no pedir a la divinidad sino lo que puedas pedir en público'. Pues, ahora ¡qué grande es la demencia de los hombres! Susurran a los dioses votos muy vergonzosos, si alguien acerca su oído, callan, y lo que no quieren que un hombre sepa lo cuentan a dios (...). Vive con los hombres de la misma manera que si un dios te viera, habla con un dios como si los hombres te oyeran".

Y así lo vemos en López:

*ET UT AVDIAT HOSPESES*, 'y que las oya el forastero', y cualquiera que estuviere en el templo junto a ti. Esto conforma con Séneca, el cual dice en las *Epístolas*: *Roga deos bonam mente, bonam valetudinem animi, deinde corporis*, 'ruega a los dioses', como si dijera, pide rogando a los dioses, 'buen entendimiento, buena disposición del ánimo, y después del cuerpo'. *Atenodoro* dijo: *Tunc scio te esse omnibus cupiditatibus solutum, cum eo perveneris, ut nihil Deum roges, nisi quod rogare possis palam*, 'entonces sé yo que estás libre de todos los deseos, cuando hubieres venido a tal estado que ninguna cosa ruegues a Dios, sino lo que puedas rogar claramente'.

Como vemos, ha omitido el final de la cita y, al reproducir "tal cual" la primera parte, incluye también, como de Séneca, el *deos* que no está en ese lugar de la epístola,

---

<sup>56</sup> De este final de la epístola x de Séneca Nebrija ha omitido algunos fragmentos; el *deos* que ponemos entre paréntesis lo incluye para que se entienda lo que aporta. Esta es la cita completa: *roga bonam mentem, bonam valetudinem animi, deinde corporis. Quid ni tu ista vota saepe facias? Audacter deum roga; nil illum de alieno rogaturus. Sed ut more meo cum aliquo munusculo epistolam mittam, verum est, quod apud Athenodorum inveni: «Tunc scito esse te omnibus cupiditatibus solutum, cum eo perveneris, ut nihil deum roges, nisi quod rogare possis palam». Nunc enim quanta dementia est hominum! turpissima vota diis insurrant; si quis admoverit aurem, conticescent, et quod scire hominem nolunt, deo narrat. Vide ergo ne hoc praecipere salubriter possit. Sic vive cum hominibus, tamquam deus videat; sic loquere cum deo, tamquam homines audiant.*



sino que estaba incorporado en la *Interpretatio*, para que se entendiera cuál era el complemento de *rogare*; lo siguiente que Nebrija cita de Séneca (*verum est quod Athenodorum inveni*) López lo traslada como cita de Atenodoro. Por eso, traduce primero lo que dice perteneciente a Séneca (e introduce algo de explicación del *roga deos* inicial), y luego lo que transmite como de Atenodoro, cita en la que ha leído *scio*<sup>57</sup>, en vez de *scito* que estaba en Nebrija y suele ser la lectura aceptada en este lugar de Séneca; en su traducción, vierte lo que ha leído, ‘yo sé’. Y, como hemos dicho, no traslada la parte final de la cita de Séneca.

Muchas de las citas que aporta López, comunes con las que había en Nebrija, estaban también en otros trabajos sobre el satírico, pero hay indicios de que su “modelo” es lo que ve en la *Interpretatio*. Lo ejemplificamos con lo que ocurre en 3.99 con una cita de Servio.

3.5.4. Al explicar su traducción de *mephitis* (3.99), dice López que él parte de lo que dijo Servio en el comentario a esa palabra del libro VII de *La Eneida*; pone entonces en latín el texto virgiliano, que no traduce, y a continuación, en castellano, lo que había dicho Servio.

Esto se lee en la *Declaración*:

*MEPHITES SVLPHVREAS*, ‘olores de piedrazufre’; porque *mephitis*, según Servio en la explicación de Virgilio en el libro VII <Aen. 7, 84>, *saevamque exhalat opaca mephitin*, es ‘la hediondez de la tierra, la cual nace de las aguas de color de piedrazufre’.

En la *Interpretatio* estaba el verso virgiliano y la explicación de *mephitis* de Servio:

*MEPHITES SVLPHVREAS*, *id est*, *vapores quales ex venis sulphureis exhallantur*. *Vergilius VII Aen.*: *saevamque exhalat opaca mephitin*. *Vbi Servius*: *Mephitis, inquit*, est terrae putor qui de aquis nascitur sulphuratis.

Trad.: *MEPHITES SVLPHVREAS*, es decir, vapores como los que exhalan las venas del azufre. Virgilio, *Eneida VII*: *saevamque exhalat opaca mephitin*, donde Servio dice: “*mephitis* es el mal olor de la tierra que sale de aguas llenas de azufre”.

Es cierto que el verso virgiliano lo suelen citar todos los humanistas en este lugar, pero no todos el comentario de Servio. En cualquier caso, lo que López traduce de Servio es exactamente lo que había aducido Nebrija, pues en Murrnellius la cita es algo más larga y en Plautius, muchísimo más<sup>58</sup>.

<sup>57</sup> *Scio* es también la lectura de Plautius, quien solo reproduce de la cita de Séneca desde *tunc* hasta *narrant*. Incluye además *absolutum*, en vez de *solutum*; cf. Badius, 1523: f. LXI. No parece, por tanto, que fuera Plautius su modelo, sino Nebrija.

<sup>58</sup> Además, la traducción de López no se corresponde con el texto de Murrnellius (que probablemente toma de Calepinus), ni vierte el *proprie* que incluye el texto de Plautius. Murrnellius: «*mephitis est terrae putor ex aquis maxime sulphuratis atque corruptis proveniens*»; cf. Badius, 1523: f. XCIII.



3.5.5. Pero, puesto que no siempre “copia” indiscriminadamente lo que encuentra en Nebrija, traemos un ejemplo en el que, aunque pudo partir de aquella explicación, corrigió un error que había en el hispano. Lo vemos en la cita de una égloga virgiliana (9, 43) que se cita como paralelo del *insanus* de 3.46: López corrige el erróneo *insanos* y pone *insani*. Estas son las palabras de Nebrija:

*INSANO, aut magno, ut Vergilius in Bucco. <9, 43>: insanos feriant sine littora fluctus; aut 'insani', id est, dementis; quippe qui discipuli parum docti verba male compacta laudaret.*

Trad.: *INSANO* (por <el maestro> insano), o grande, como Virgilio en *Bucólicas*, “permite que las olas azoten el gran litoral”; o (del maestro) insano, es decir, loco, por alabar las palabras mal expresadas de un discípulo poco docto.

Y en López:

*AB INSANO MAGISTRO, 'de mi grande maestro', que insanus significa cosa grande, y en esta significación habló Virgilio en la Égloga 9: 'insani feriant sine littora fluctus, 'deja que las grandes o furiosas olas hieran las orillas'<sup>59</sup>. También se puede tomar 'insani magistri, 'de mi loco maestro', porque alababa las palabras de un tan mal discípulo como yo.*

Curiosamente, de los dos significados de este adjetivo que ofrecen uno y otro, ‘*magnus-grande*’ e ‘*insanus-loco*’, en la *Interpretatio* el texto de Virgilio refrenda el primer valor, mientras que el extremeño, a pesar de que lo incluye, como Nebrija, para el valor de ‘grande’, al traducir el vocablo virgiliano por ‘grande’ o ‘furioso’, anuncia de alguna manera lo que en ambos comentaristas representa la segunda glosa, *demens* (‘loco’).

Es también llamativo que para introducir el segundo significado López ponga en genitivo el sintagma (*insani magistri*, de mi loco maestro), como había hecho Nebrija (*aut insani, id est, dementis*).

Las muestras aquí analizadas dan cuenta de la relación entre lo que López aporta y lo que había en Nebrija, dado que pretendíamos establecer la comparación para extraer conclusiones.

En ninguna manera estos ejemplos hacen justicia a lo que representan las citas de autores clásicos en la *Declaración*; como venimos diciendo, la obra de López contiene muchas citas que no están en otros comentarios.

---

Plautius: «mephitis proprie est terrae putor, qui de aquis sulphuratis nascitur, et est in nemoribus gravior ex densitate sylvarum. Alii Mephitim deum volunt Leucotoe conexum, sicut est Veneri Adonis, Dianae Virbius. Alii Mephitim Iunonem volunt, quam aerem esse constat. Novimus autem putorem non nisi ex corruptione aeris nasci, sicut etiam bonum odorem de aere incorrupto, ut sit Mephitis dea odoris gravissimi, id est graveolentis»; cf. Badius, 1523: f. XCII.

<sup>59</sup> En su obra sobre Virgilio la traducción es diferente: «que las furiosas olas hieran las riberas»; cf. López, 1614: 12°.



En cuanto a las aquí revisadas, nos permiten comprobar cómo ha sido su proceder, además de la que habíamos señalado en el comentario de la antifrasis (donde vierte la cita sin decir su autor), con una cita griega, con una cita virgiliana aducida en la misma palabra, pero para distinto significado, la presencia de algunas modificaciones de las citas (de indirecta a directa la de Plinio, separado lo que Séneca decía de Atenodoro como si fuera de este, o mezclado un texto virgiliano con la explicación de Servio); asimismo la “copia” no indiscriminada de lo que hallaba permite que veamos en López corregida una *lectio* que en la versión nebrisense era errónea. En todos estos casos, a pesar de que no ocurra absolutamente siempre, López ha traducido las citas y, como hemos indicado en las virgilianas, ni siquiera reproduce lo mismo que tenía publicado en su obra sobre el mantuano.

#### 4. CONCLUSIÓN

A pesar de que no hallemos un reconocimiento expreso a la obra de Nebrija, el trabajo de Diego López debe mucho a la *Interpretatio*, esta es la primera conclusión o afirmación incontestable, tras los ejemplos mostrados.

Se ha comprobado la literalidad con la que traslada las introducciones a la traducción y comentario de algunos fragmentos o cómo utiliza a Nebrija en las aclaraciones sobre el *sensus*, al estilo del *quasi dicat* nebrisense.

Respecto a las figuras literarias, hemos visto que solamente algunas veces da nombre a dicha figura (cf. ironía y metáfora): en los casos analizados la deuda con la *Interpretatio* es obvia.

Cuando López resuelve en su comentario o en su traducción una figura (sin especificar de qué figura se trata) se aprecia igualmente una gran similitud con lo que el de Salamanca había explicado. Una similitud, casi “dependencia”, que hallamos así mismo en aclaraciones gramaticales de todo tipo.

De nuestro repaso a algunas de las citas grecolatinas que aduce se infiere que es muy probable que en estos ejemplos partiera de Nebrija, con alguna interpretación inexacta de lo que allí vio (como la consideración de cita indirecta de Plinio en 2.1 o la inapropiada separación del texto de Séneca que ilustra 2.7-8), pero también, pese a su deuda con Nebrija, hemos visto el tino de enmendar una cita virgiliana (*Bucólicas* 9, 43, sobre *insano magistro* de 3.46) que estaba equivocada en Nebrija.

Por supuesto, en la *Declaración* hay muchos elementos de otras fuentes y también muchos originales de Diego López, varios extraídos de sus lecturas, pero nuestra intención era tan solo mostrar que la *Interpretatio* fue importante obra de consulta para este humanista extremeño, y que él no lo reconoce abiertamente, cuando sí lo nombra para “criticarlo”.

Ciertamente, la *Declaración* ha tomado también cosas de otros comentaristas de Persio. Es más, de todas las deudas que en este trabajo hemos repasado como procedentes de Nebrija, podrían remitirse ocasionalmente a otros trabajos anteriores, como hemos indicado alguna vez<sup>60</sup>.

---

<sup>60</sup> No es de este momento rastrear ni ofrecer todo lo que deben las obras aquí comparadas a las explicaciones de Persio anteriores.

En cuanto a las únicas ocasiones en que menciona el nombre de Nebrija, hemos repasado los tres lugares en los que el discípulo del Brocense lo cita, y comprobamos que lo hace para mostrar su disconformidad con lo que dice. Solo en uno de ellos admite no de buena gana que «no es mala esta declaración»; choca todo ello con las muchas veces en que sin confesarlo, lo ha seguido.

En fin, lo que pretendíamos y esperamos haber demostrado es que, sin duda, la *Declaración* de las *Sátiras* de Persio de Diego López debe mucho a Nebrija y que hubiera sido de todo punto muy diferente, si no hubiese tenido ante sus ojos la previa explicación del maestro Antonio.

RECIBIDO: marzo 2021; ACEPTADO: abril 2021.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMO LOZANO, M. (1997): «Las anotaciones de L.I. Escopa a la obra de Persio», *Myrtia* 12: 71-84.
- AMO LOZANO, M. (2011a): *Aelii Antonii Nebrissensis grammatici in A. Persium Flaccum, poetam satyricum, interpretatio, Edición y estudio*, Peter Lang, Frankfurt am Main.
- AMO LOZANO, M. (2011b): «La traducción de Persio de Bartolomé Melgarejo: edición y nota introductoria», *Myrtia* 26: 171-221.
- AMO LOZANO, M. (2021a, e.p.): «Persio: cuestiones léxicas en las primeras traducciones», *Actas VI Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al Profesor Eustaquio Sánchez Salor* (Alcañiz, 19 al 24 de octubre de 2015).
- AMO LOZANO, M. (2021b, e.p.): *La edición y traducción de Persio de Diego López*.
- ANTONIO, NICOLÁS (1783): *Bibliotheca Hispana Nova*, tomus primus, Matriti.
- ANTONIO, NICOLÁS (1788): *Bibliotheca Hispana Nova*, tomus secundus, Matriti.
- BADIUS, I. (1523): *Auli Flacci Persii Satyrici ingeniosissimi et doctissimi Satyrae cum quinque commentariis, et eorum indice amplissimo: ac satyrarum argumentis. Iodici Badii Ascensii. Ioannis Baptistae Plautii. Ioannis Murellii Ruremundensis. Ioannis Britannici Brixiani. Aelii Antonii Nebrissensis. Additis ad calcem L. Ioannis Scopae in eundem annotationibus*, Jodocus Badius, Parisiis.
- BROCENSE (1599): *Auli Persii Flacci Saturae Sex: cum ephrasi, et scholiis Fran. Sanctii Brocen. in incluta Salmant. Academia primarii rhetorices et Latinae Graecaeque linguae doctoris*. Apud Didacum a Cusio. Salmanticae.
- CASAUBONUS, I. (1605): *Auli Persii Flacci Satirarum liber. Isaacus Casaubonus recensuit et commentario libro illustravit*, Parisiis.
- CASTELLANO LÓPEZ, A. (2018): *Aulo Persio Flaco, traducido en lengua castellana por Diego López. Con declaración magistral en que se declaran todas las historias, fábulas, versos dificultosos y moralidad que tiene el poeta: edición crítica y estudio*, Tesis doctoral, Universidad de Huelva, <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/15621>.
- FERRARIUS, Sc. (1501): *Aulus Flaccus Persius cum glosis Scipionis Ferrarii Georgii filii de Monteferrato artium & medicine doctoris*, Venetiis.
- FONTIUS, B. (1491): *Satyrae. Comment. Johannes Britannicus et Bartholomaeus Fontius*, Venetiis.
- IZQUIERDO IZQUIERDO, J. A. (1989): *Diego López o el virgilianismo español en la Escuela del Brocense*, Institución Cultural «El Brocense», Cáceres.



- JAHN, O. (1843): *Auli Persii Flacci Satirarum liber, cum scholiis antiquis*, Leipzig (= Hildesheim, 1967).
- LÓPEZ, D. (1614): *Las obras de Publio Virgilio Maron. Traduzido en prosa castellana, por Diego López, natural de la villa de Valencia, de la Orden de Alcántara, y preceptor en la villa de Olmedo, con comento y anotaciones*, Juan de la Cuesta, Madrid.
- MOYA, F. - FORTUNY, F. - AMO, M. (1996): «Gramática *versus* poética: Nota a Persio, I 96-97», en L. MERINO JEREZ - E. SÁNCHEZ SALOR - S. LÓPEZ MOREDA (coords.), *La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI*, Universidad de Extremadura, Cáceres, pp. 657-662.
- PERSIO (1892): «Persio», en *Sátiras de Juvenal y Persio*, traducidas en verso castellano, por D. F. DÍAZ CARMONA y D. J. M. VIGIL, Viuda de Hernando y ca., Madrid (México, 1879).
- PERSIO (2006): *Sátiras*, Introducción, edición y traducción de B. SEGURA RAMOS, Alma Mater, Madrid.

